

Hipnosis (Trance y Ley del pensamiento)

Rubén Feldman González

Duración: El Trance es por algunos minutos. Es visto como terapia (hipnoterapia) o en teatros como entretenimiento. El “sujeto” se siente bien.

Una persona que sufre de psicosis no debería ser hipnotizada.

El pensamiento es hipnosis, y la hipnosis es una de las ocho leyes del pensamiento. Es mantenida de manera mutua y colectiva.

Hippolyte Bernheim, un amigo de Sigmund Freud, declaró en 1905 que el pensamiento es hipnosis. El condicionamiento verbal y paraverbal comienza desde las etapas más tempranas.

El pensamiento es el fundamento del conflicto horizontal (CH) en Psicología Holokinética. El CH es la separación que el observador genera entre sí mismo y todo lo observable. (Ver: holokinesislibros.com)

Confabulación: Es la invención de la memoria de considerar cosas que nunca ocurrieron. Es un efecto secundario de la hipnosis y reduce la adoración de la memoria que se ha visto en los Tribunales de Justicia y los consultorios de psicólogos en por lo menos dos siglos.

La memoria real no es mejorada por la hipnosis.

Memoria sobrevaluada:

“La vera ricchezza di un uomo

È la sua memoria

Di null’ altro è povero

Di null’ altro è ricco.”

Intento de definición: Aumentada concentración “tubular” en el propio pensamiento con reducción simultánea de percepciones no personales o trascendentales.

Sugestibilidad muy aumentada.

Todo alrededor del “sujeto” es ignorado.

La hipnosis puede ser lograda online.

En el psicoanálisis se la consideró una regresión adaptativa al servicio del ego.

También fue interpretada como una forma de disociación del control de una persona separada de la conciencia ordinaria.

No fue posible replicar las ventajas de la hipnoterapia.

Hipnotizador o auto-hipnosis: Una persona puede inducir hipnosis sobre uno o más “sujetos”. Uno puede inducir hipnosis en uno mismo.

En última instancia toda hipnosis es auto-hipnosis. El sujeto tiene que cooperar.

La hipnosis encubierta simplemente no existe. El condicionamiento verbal más temprano es, en sí mismo, un evidente caso de hipnosis, aun cuando el niño no la llamara hipnosis.

Muchos rechazan llamar al pensamiento “hipnosis”.

El condicionamiento religioso, musical e ideológico puede no ser visto como hipnosis ni siquiera por los adultos.

Suero de la verdad:

El pentotal sódico fue usado con espías internacionales para practicar interrogatorios durante su acción, erróneamente denominado “hipnótico”. Fue muy frustrante descubrir que el espía podía mentir incluso bajo su influencia.